

INDUSTRIAS DEL PALEOLITICO INFERIOR DE LAS TERRAZAS DEL PISUERGA. VALLADOLID

El rápido crecimiento experimentado por Valladolid estos últimos años ha ido emparejado a una intensa actividad de las empresas constructoras y a la consiguiente apertura de canteras, con vista a la explotación de gravas, en todas las terrazas del Pisuerga.

Tras haber encontrado indicios de Paleolítico Inferior un poco por todas partes, hemos efectuado un recorrido sistemático de las graveras, reuniendo así un lote de materiales, no muy amplio, pero sí muy interesante por lo que permite entrever¹. La primera noticia referente a la existencia de Paleolítico Inferior local es debida a Sáez Martín y Martínez Santa Olalla, los cuales localizan el yacimiento de Canterac², al que consideran el más importante de los alrededores de Valladolid. Es una gravera hoy abandonada, de gravas rojas y escasa potencia a la que ha sido atribuída fauna de *Elephas*, *Equus* y *Bos*, lo que no hemos podido constatar en los cortes que subsisten, ni tampoco localizar la que fue hallada y citada.

Los materiales en ella se encuentran repartidos «al azar» por el seno de las gravas, sin demostrar predilección por una localización concreta; además el aspecto de las piezas difiere bastante en lo que se refiere a rodamiento, fenómeno este que se repite en los restantes niveles. Salvando las extremadamente rodadas, que pueden ser atribuídas a niveles superiores, hemos pasado a considerar las restantes como contemporáneas entre sí y del nivel que las engloba³.

Los restantes hallazgos, publicados hace bastantes años y atribuídos a época antigua, están recogidos generalmente en superficie y son muy dudosos⁴.

Mención aparte merece el yacimiento de Arroyo de la Encomienda⁵ localizado en una terracilla del Arroyo Rodastillo; proporciona sílex tallados de mala calidad y en escaso número en medio de un canturreal de calizas angulosas de pequeño tamaño⁶. Al ser publicado se le calificó de «Acheulo-

¹ En un área que comprende el Duero desde Aranda a Toro las industrias se parecen de modo notable, si proceden de un nivel correspondiente.

² NAH, III-IV, 1956.

³ La industria coincide en tipo de cuarcita utilizada y aspecto general. Los paralelismos han sido bien estudiados en otros yacimientos, como Pinedo.

⁴ P. DE PALOL y F. WATTENBERG, *Carta Arqueológica de España: Valladolid*. 1974. —F. WATTENBERG, *Hallazgos del Paleolítico en Valladolid*. BSAA, XXIX, 1963, p. 232.

⁵ C. ROMÓN SÁNCHEZ, *Yacimiento Paleolítico Inferior en Arroyo-Simancas*. BSAA, XXV, 1960, p. 153.

⁶ C. Romón no pudo encontrar un nivel que contuviera los sílex tallados y les consideró un hallazgo de superficie. Hace escasamente un año las obras de ensanche de la carretera de Salamanca han dado un corte al yacimiento. El resultado es una buena estratigrafía, pudiendo hallarse los sílex tallados en la segunda de las terracillas del arroyo.

musteriense» y aunque pensemos se trata de un conjunto difícil, es efectivamente incluible dentro del Paleolítico Inferior local. Queda fuera de este trabajo por formar parte de una serie de estaciones acompañantes de los arroyos del páramo, de características propias y distintas de las industrias de las terrazas.

Las terrazas del Pisuerga han ido quedando colgadas en las vertientes del páramo, para formar una especie de escalinata cuya conservación se ha visto favorecida por la existencia de un cemento calcáreo procedente de la disolución de las calizas del páramo y que han dado a las gravas de las terrazas más altas consistencia pétreo. Las terrazas más bajas no están cementadas, pero presentan cuando están las gravas húmedas, una cierta viscosidad atribuible al mismo tipo de cemento.

Las calizas que proporcionan los carbonatos constituyen la capa superior de los terrenos de esta zona; contienen una faunula de *Limnaea Larteti Noulet*, *Planorbis Thiollierei Michaud* y *Hélix* (?) así como abundantes núcleos de sílex. Bajo ellas se sitúan margas yesíferas, arenas denominadas localmente «de mina», con una cierta abundancia de mamíferos miocenos y por último arcillas, base del valle actual.

La blandura de estos depósitos terciarios unida a la dureza y mayor tamaño de los cuaternarios se han sumado a la hora de excavar un valle muy extendido (6-8 km.) y a la vez muy profundo (160 m.). La altura media de los páramos situados a ambos márgenes del Pisuerga es de 840 m. sobre el nivel del mar, a partir de los cuales y hasta los 680 m. del río se van disponiendo las terrazas con altitudes aproximadas de 800, 760, 740, 720, 710, 700, 690 y 685 m.

Todas las altitudes están tomadas del Mapa del Servicio Topográfico del Ejército E = 1 : 50.000, por lo que no son muy exactas y sólo deben ser consideradas como de carácter orientativo.

Pasamos ahora a dar una lista de los materiales reunidos, para pasar posteriormente a hacer un comentario sobre los mismos.

Nivel de 685 m.: Estéril

Nivel de 690 m.:

Bifaces	6
Cantos trabajados unificiales	22
Cantos trabajados bifaciales	8
Núcleos	7

En conjunto de la impresión de un pequeño taller momentáneo aprovechando las placas de sílex arrastradas hasta allí por el arroyo, sin que hayan quedado piezas de calidad ni nivel de ocupación. Lo único que puede hacerse es asociarle a otros puntos similares repartidos por las vertientes del páramo.

Globulosos	4
Extracción Periférica	1
Levallois	2
Triedros	3
Diversos	4
Lascas	12
Talón: { Liso decorticado	3
{ Liso córtex	7
{ Irreconocibles	2
Material: { Cuarzita	10
{ Sílex	2
{ Lascas retocadas	1
{ Placa retocada	1
Utiles: { Cuchillo dorso natural	1
{ Raedera simple convexa	1
{ Raedera simple cóncava	1
	<hr/>
	62

Nivel de 700 m.:

Bifaces	2
Cantos trabajados unificiales	6
Triedros	2
Núcleo globuloso	1
Raedera simple recta, talón córtex	1
Diversos	1
	<hr/>
	13

Nivel de 710 m. 7:

Bifaces	21
Cantos trabajados unificiales	21
Cantos trabajados bifaciales	8
Núcleos	10
Globulosos	1
Extracción Periférica	9
Utiles filo transverso	3
Triedros	14

⁷ Las graveras de Canterac y Cuesta del Tomillo están colocadas en el mapa 1: 50.000 sobre la cota de 700 m., sin embargo desde encima de Canterac se aprecia un suave descenso, debido a las labores agrícolas, hacia un nivel más bajo acotado asimismo a 700 m.

Lascas		66
Talón: {	Liso corticado	4
	Liso córtex	45
	Irreconocibles	17
Material: Cuarcita		
	Cuchillos dorso natural	11
	Lascas retocadas	6
	Raedera sobre cara plana	2
Utiles: {	Escotaduras	3
	Denticulados	2
	Chopper inverso	1
	Raedera simple recta	1
		<hr/>
		164

Nivel de 720 m.:

Cantos trabajados unificiales	1
Triedros	2
Núcleos globulosos	1
Desechos talla	2
Cuchillos dorso natural	3
Raedera simple convexa	1
Diversos	2
	<hr/>
	12

Nivel de 740 m.:

Cantos trabajados unificiales	2
Cuchillos dorso natural	1
Desechos de talla	3
	<hr/>
	6

Nivel de 760 m.:

Cantos trabajados unificiales	1
-------------------------------------	---

COMENTARIO.—La baja densidad con que los hallazgos se suceden en todas las terrazas no hacen a éstos muy apropiados para el estudio de técnicas o tipos; tampoco hemos podido localizar un campamento o taller que nos den un conjunto puro. El dato más interesante es la presencia de piezas

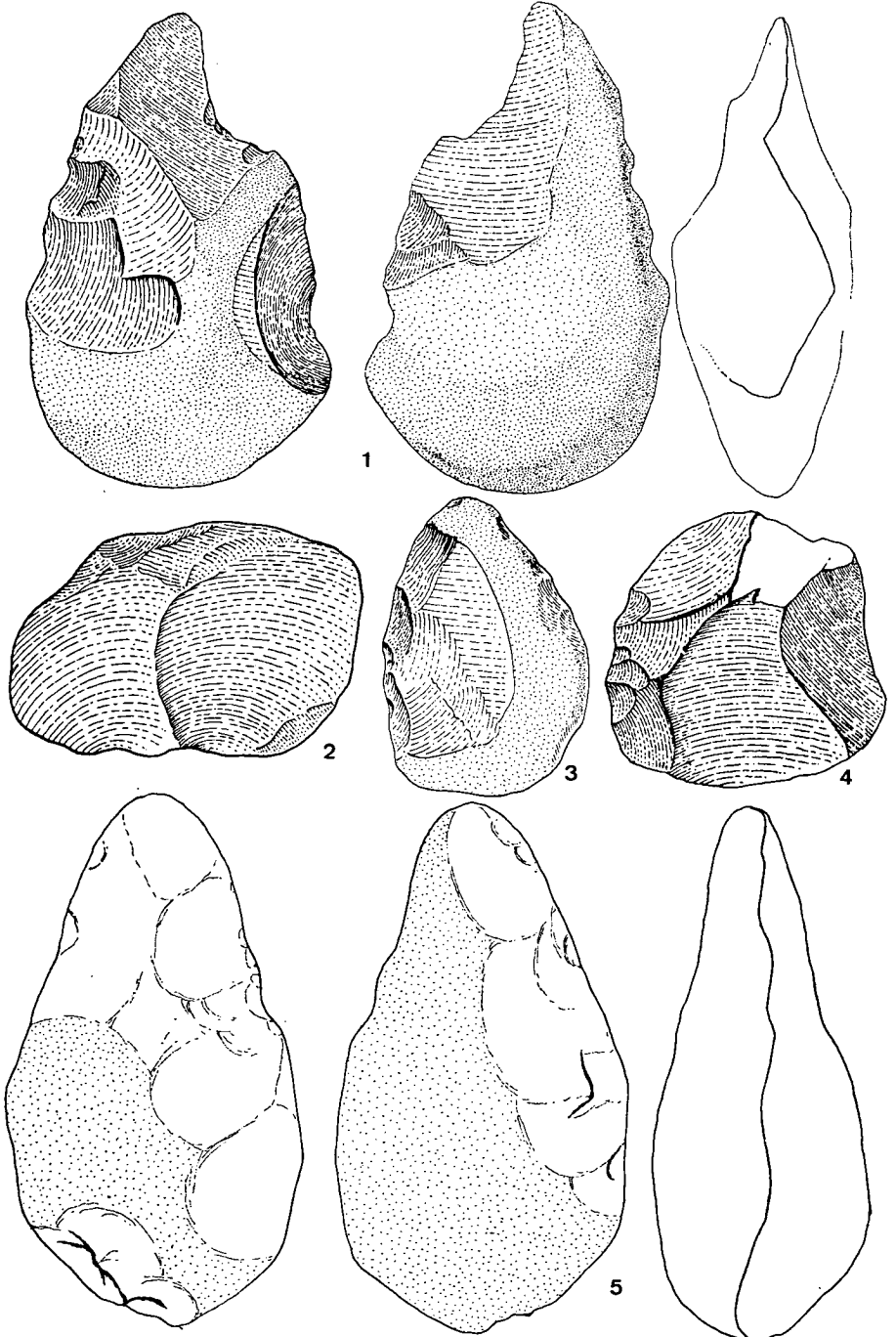


Fig. 1.—1. Bifaz (nivel 700 m.); 2. Núcleo extracción unidireccional; 3. Raedera simple convexa sobre «gajo de naranja»; 4. Núcleo levallois; 5. Bifaz muy rodado (nivel 690 m.).
(A $\frac{1}{2}$ de su tamaño.)

talladas en seis terrazas consecutivas, quedando estériles solamente la más alta y la más baja de ocho. Implica esto una larga permanencia del hombre primitivo a orillas del Pisuega y por extensión en toda la Meseta Norte. Parece comienza a romperse así la tradicional inhabilidad de la Cuenca del Duero hasta tiempos relativamente modernos y queda abierta una comunicación entre las ricas áreas paleolíticas del Norte y mitad Sur peninsulares.

El hecho de que los mejores yacimientos de la Meseta Norte hayan aparecido en las proximidades del Sistema Central, buscando los corredores naturales entre ambas Mesetas, por los que seguramente se encauzaban las migraciones estacionales de la caza, plantea el problema de suponer estos campamentos ocupados por hombres de la Cuenca del Tajo, los cuales cruzarían el Sistema Central pasos arriba para apostarse a la entrada de los mismos, o bien ocupados por hombres que habitualmente vivían en la Cuenca del Duero.

Particularmente y a la vista de la frecuencia con que se suceden los hallazgos en la zona Sur del Duero, pensamos que al menos dicha parte estuvo permanentemente poblada, no pudiendo decir nada de la zona Norte, que no conocemos; sin embargo, sabemos de la recogida reciente de industrias, posiblemente pertenecientes al Achelense Superior, en la provincia de Burgos.

Otra novedad es la aparición en dos de las terrazas altas: 760 y 740 metros, de industrias atribuibles a la «pebble-culture». Puntos como La Parada (Fuensaldaña), Fuente del Sol, Gorrita, Cuesta de la Maruquesa y Cuesta Gallinera, han proporcionado cantos trabajados unifaciales y desechos de talla⁸. A falta de un estudio del valle las unimos a las aparecidas en el Campo de Calatrava⁹ constituyendo unas de las más antiguas de la península. Las terrazas por debajo de estas dos contienen, ya, útiles en cierta densidad; los yacimientos más interesantes que hemos encontrado para la de 720 m. están localizados en la Fuente de San Pedro (Fuensaldaña) y en el corte de la terraza por la carretera Valladolid-Cigales, km. 5.

El primero de los puntos contiene útiles de cuarcita en tanto que a la altura de Cigales predominan los sílex tallados, siendo en ambos casos las piezas bastante atípicas, pero indicándonos la posibilidad de encontrar en las proximidades un campamento o taller pues siendo el nivel pobre ambas concentraciones resultan llamativas. Comienzan, además, a estar presentes los tres útiles que van a hacerse inseparables en todos los niveles: cuchillo de dorso natural del tipo de «gajo de naranja», canto trabajado unifacial y triedro.

El siguiente nivel de 710 m. es el más rico en densidad y tipos, más

⁸ Los cantos y desechos de talla en estas terrazas, como en las restantes, han sido recogidos directamente de los cortes en explotación o bien de sus derrumbes. Hemos despreciado las industrias de superficie para evitar problemas.

⁹ M. A. QUEROL, M. SANTONJA y L. PEÑA, *Aplicación de la tipología de industrias paleolíticas a la datación del Pleistoceno Superior del Campo de Calatrava (Ciudad Real)*. Trabajos de Neógeno-Cuaternario, Vol. 6, 1975.

incluso que las graveras más bajas y por tanto más modernas; los útiles se encuentran en cualquier afloramiento de la terraza dando las mayores concentraciones Canterac y la Cuesta del Tomillo, una a cada lado de la desembocadura del Esqueva en el Pisuega.

Lo que primero llama la atención es la riqueza en bifaces, o por mejor decir, en cantos trabajados con «aire» de bifaz, ya que la mayoría de ellos entran en los grupos denominados bifaces parciales, bifaces nucleiformes o cantos trabajados 4.3, 4.4 y 4.5 de Biberson¹⁰; solamente seis de los veintiuno recogidos cumplen con las condiciones de auténtico bifaz y aún ninguno de ellos está tallado por completo. Tratamos de hacer un estudio siguiendo el método de Bordes, pero dado que éste es sólo aplicable a los planos, hemos tenido que abandonarle para no dar una impresión falsa del conjunto.

Por lo general están tallados por una sola cara, estando la otra constituída por una superficie de córtex y dándose la particularidad de que esta característica de talla monofacial se repite en otros yacimientos de Tudela de Duero, Toro y Aranda¹¹. Los filos tienden a ser rectos o de sinusidad poco marcada, los bordes convexos, punta roma o redondeada y la confección a base de percutor duro salvo en un par de casos en que parece haber existido empleo del elástico; no se puede asegurar al estar las piezas algo rodadas.

El aspecto es espeso y algo pesado con formas dependientes no tanto de un trabajo consciente como de la forma del canto original, lo que provoca que no haya dos que sean parecidos.

Los buenos triédros no son frecuentes, predominando los cantos aparejados con unos pocos golpes, dejando un útil alargado de punta triédrica y repitiéndose el modelo de punta con base de córtex y dos planos inclinados que forman un triángulo más o menos equilátero con talla de base a vértice.

Los hendedores parecen no existir; no obstante algunas piezas, particularmente algunas sobre placa, están en la frontera de este tipo de utensilio.

Haciendo un resumen de los útiles nodulares hay que decir que predominan las formas atípicas, si comparamos esta industria con las clásicas del Paleolítico Inferior. Destacan de forma neta los cantos trabajados ya que si sumamos a los unifaciales los bifaciales y los que incluimos entre los bifaces por su aspecto general, alcanzamos el 57 por 100, seguido ya de lejos por triédros, núcleos y bifaces auténticos.

Referente a técnicas, la levallois no parece ser conocida. Ningún talón de los 50 reconocibles es facetado y solamente dos de las 66 lascas ofrecen forma regular, asemejándose incluso a las levallois de las que la diferencian su gran

¹⁰ L. BALOUT, P. BIBERSON, J. TIXIER, *L'Acheuléen de Ternifine (Algérie). Gisement de l'Atanthrope*. *L'Anthropologie*, 1967, t. 71, n.º 3-4, p. 217.

¹¹ Sus tipos coinciden en gran parte con los modernos descritos por M. Dolores ECHAIDE en *La industria de Budiño (Pontevedra, España)*. *Munibe*, año XXIII, 1971, n.º 1, p. 125. En la cuenca del Duero aparecen cosas similares con talla fresca.

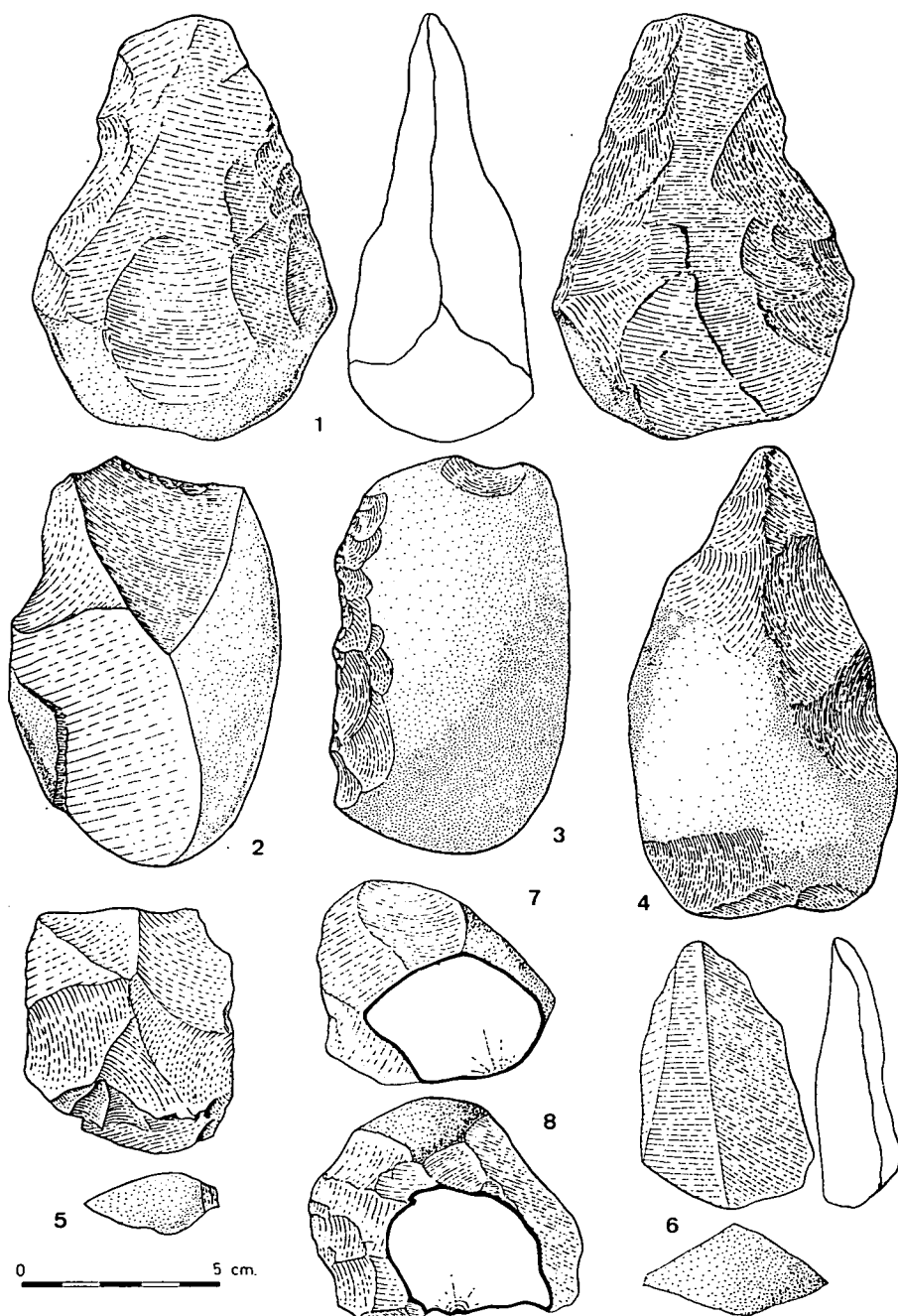


Fig. 2.—1. Bifaz; 2. Util filo transverso; 3. Raedera simple recta; 4. Triedro; 5 y 6. Lascas proto-levallois; 7 y 8. Núcleos proto-levallois (nivel de 710 m. todos).

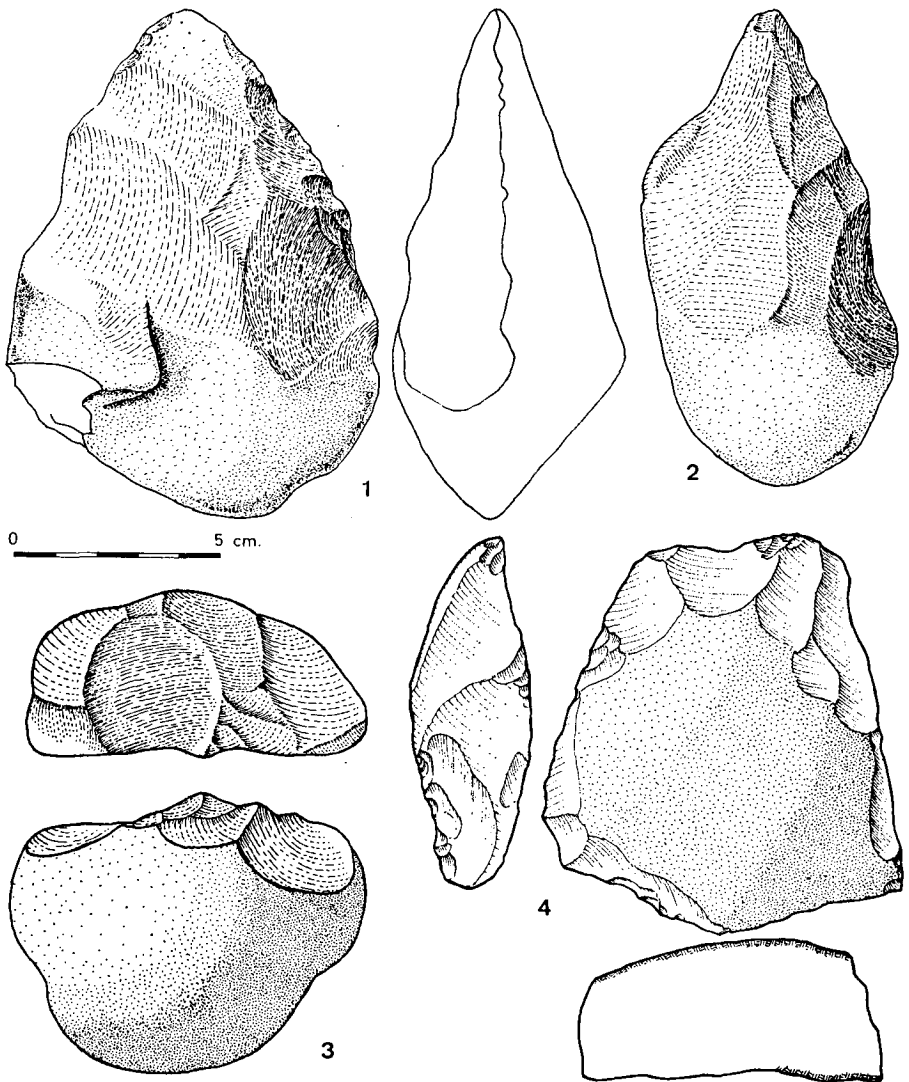


Fig. 3.—1 y 2. Bifaz talla monofacial y triedro (nivel 710 m.); 3. Canto trabajado talla unifacial (nivel 760 m.); 4. Sílex tallado (nivel 720 m.).

espesor y talón de córtex. Las consideramos protolevallois y las emparejamos con dos núcleos de pequeño tamaño y trabajo periférico cuidadoso (para lo que es normal en el nivel). Dichos núcleos aún sin presentar preparación del plano de percusión, han permitido la extracción de dos lascas redondeadas al modo levallois. Salvando estos dos casos, en el conjunto dominan ampliamente a los lisos decorticados —4— los lisos de córtex —45— e irrecono-

cibles —17— por lo que hay que pensar que aquéllos no lo fueron intencionadamente sino fruto de la casualidad en el proceso de talla. Los útiles son escasos y simples.

Tipológicamente nos colocan en un momento indeterminado del Ache-lense Medio, tal vez a comienzos de éste o tal vez en su parte media siendo equiparables a los proporcionados por la gravera de Pinedo, lo que no solamente es observable en lo publicado hasta ahora sobre aquélla¹² sino que ha sido constatado por sus excavadores M. A. Querol y M. Santonja, que suponen una cronología para Pinedo próxima al Mindel final¹³.

El nivel de 700 m. es más pobre. Los materiales han sido recogidos de la gravera situada en el cruce de la terraza con la carretera Adanero-Gijón kilómetro 2¹⁴; cumpliendo aproximadamente lo dicho para el nivel anterior, sus bifaces son realmente cantos trabajados, espesos, con la diferencia de que muestran puntas menos redondeadas y en uno de ellos incluso bastante afilada.

Si un bifaz procedente del de 690 m., que por su gran rodamiento pensamos puede provenir de este más alto, perteneciera realmente a éste, podrían incluso establecerse semejanzas con Galisancho¹⁵, esto no pasa de ser una conjetura basada en una sola pieza.

El último nivel productivo, 690 m., es asimismo pobre si se tiene en cuenta la pequeñez de la muestra en comparación con la gran extensión de la gravera abierta junto al cuartel de Acorazados del Pinar de Antequera. Lo fundamental es que proporciona por primera vez dos núcleos levallois típicos.

La abundancia de cantos trabajados y la persistencia de los triedros nos hacen atribuir aún esta terraza al Paleolítico Inferior, mas teniendo en cuenta que el Paleolítico Medio local aparece esparcido por la superficie de todos los niveles, no ha aparecido nunca en gravera y como diferencia fundamental utiliza casi permanentemente la técnica levallois.—ANASTASIO ROJO y MIGUEL ANGEL MORENO.

¹² M. M. AGUADO, *Sobre la tipología de los útiles del Paleolítico Inferior de Toledo*. VIII Congreso Nacional, Sevilla-Málaga, 1963, p. 129.—IDEM, *El yacimiento prehistórico de Pinedo (Toledo) y su industria triédrica*. Toledo, 1963.—M. LLONGUERAS CAMPAÑÁ, *Sobre la industria del Paleolítico Inferior del yacimiento de Pinedo (Toledo)*. Ampurias, XXVI-XXVII, 1964-1965, p. 205.—M. A. QUEROL y M. SANTONJA, *El yacimiento Ache-lense de Pinedo* (en prensa). Biblioteca Praehistorica Hispana.

¹³ O lo que es lo mismo, una fecha similar a la que se concede a esta denominación alpina; sin que la Meseta coincida con las alteraciones suizas.

¹⁴ Está siendo rellenada de escombros, como todas las demás. El ciclo que sigue una gravera en Valladolid es: apertura y explotación rápida con pala excavadora, para ser posteriormente rellena de escombros.

¹⁵ M. A. QUEROL y M. SANTONJA, *Nuevo yacimiento del Paleolítico Inferior en la Meseta Central Española (Galisancho, Salamanca)*. Bol. n.º 3 Asoc. Amigos Arqueología, 1975.—M. SANTONJA, *Industrias del Paleolítico Inferior en la Meseta española*, 1976, Trabajos de Prehistoria, Vol. 33, d. 121.—M. QUEROL y M. SANTONJA, *Estudio de industrias del Paleolítico Inferior procedentes de una terraza del Tormes (Galisancho, Salamanca)*. Zephyrus, 1975, XXVI-XXVII, p. 97-110.